



DEBEMOS CUIDARNOS DE FALSAS DOCTRINAS



Filipenses 3:18-19

Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal.

El Evangelio ha tenido enemigos siempre. Lo vemos desde el principio del mundo en el huerto de Edén con la presencia de la serpiente y la contaminación que logró en el corazón de nuestros primeros padres. Desde su rebelión en el cielo y su expulsión a la tierra, este ángel

llamado Satanás se ha propuesto cumplir los anhelos oscuros de su corazón que son oponerse y atacar los planes de Dios con el fin de corromperlos y destruirlos. El plan de Dios diseñado desde la eternidad contempla la redención, salvación del hombre y rescate con el fin de llevarlo de regreso a la vida eterna. Esta es la poderosa obra de Dios que continúa a través del Evangelio del amor y la misericordia, prometida también en el huerto y llevada a cabo por Jesucristo el Mesías, quien murió y resucitó y vendrá en su segunda venida como libertador. Pablo habla de los enemigos del Evangelio, que en primer lugar son el diablo y los gobernadores de las tinieblas. Y en el mundo, los que no quieren aceptar a Jesús como su Salvador y se niegan a reconocer la existencia de Dios como Señor y Juez del mundo y de sus propias vidas. En la iglesia de Filipos, los judaizantes, eran un grupo que enseñaba la necesidad de circuncidarse y cumplir la ley como requisito necesario para salvación, creencia que invalidaba la doctrina cristiana de la redención por gracia solamente, ya que, la salvación no es por obras, nuestra justificación nunca será por las obras buenas que hagamos, ni por todos los actos de piedad que realicemos, sino por Creer que Jesús murió y resucitó para salvarnos; lo que nos salva es la fe en Jesús, esto es, Jesucristo nos salva, no nuestras obras. Estas personas con esas enseñanzas heréticas se convertían también en enemigos de la cruz de Cristo. Debemos cuidarnos de cualquier doctrina o maestros que quieran contaminarnos con estas ideas contrarias al Evangelio. Como dice Pedro *“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.”* (2 Pedro 2:1). Cuidémonos con carácter cristiano de doctrinas de demonios que destruyen la fe.

Lunes

TENEMOS QUE PERSEVERAR HASTA EL FIN

Filipenses 3:20

Cuando hablamos de “ciudadanía en los cielos” estamos hablando de nuestra morada eterna, de nuestra meta, de nuestro anhelo que no puede ser otro que vivir, morar en la presencia de Dios con su gloria y su luz. ¡Qué cosa puede ser más grande o qué motivo puede ser más brillante o más feliz que este! Por ese anhelo, Abel presentó una ofrenda que agradó a Dios; por ese anhelo Enoc fue traspuesto; Abraham y Noe pasaron la prueba porque creían que Dios era su meta y su gloria; José, Moisés, Rahab, David, Daniel, Asaf, con los profetas que predicaron y anunciaron a Cristo y denunciaron el pecado, todos ellos miraban una patria y tenían una ciudadanía en los cielos. Es verdad que vivimos en la tierra y por la gracias de Dios nos hemos convertido en hijos Del Dios eterno y herederos de las promesas con Cristo, quien nos ha regalado el pasaporte a la vida eterna. Debíamos estar sumamente agradecidos, ya que el Espíritu Santo ha sellado ese pasaporte que nos presenta como herederos del Reino de Dios, y en esta calidad debíamos vivir en la tierra los momentos o minutos que nos falten para entrar a la morada prometida. ¿Nos estamos preparando? La iglesia de Filadelfia recibió esta promesa: *“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero para probar a los que moran sobre la tierra.”* (Apocalipsis 3:10) Perseverar hasta el fin es nuestra tarea.

Martes

SEREMOS TRANSFORMADOS

Filipenses 3:21

El apóstol Pablo nos dice en 1 de Corintios 15:51-53: *“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”.* Ya que todavía mostramos tantas debilidades al mundo y nos vemos tan imperfectos, podemos pensar cómo será esa transformación. No podemos olvidar que estamos hablando de Jesús, el Rey de reyes, el Poderoso de Israel, el que sostiene el universo, y del Espíritu Santo a quien se le ha encargado nuestra santificación y perfección. Cuando Cristo vuelva para llevar su iglesia a su reino seremos glorificados, seremos perfeccionados a la imagen de Jesús. Ya no habrá enfermedad, dolor, tristeza o angustia, habrá desaparecido el pecado y la muerte, estaremos rodeados de su gloria y majestad y de su paz. Damos gracias al Señor porque podemos creer y la fe es un don que nos ha sido entregado por amor. Alabemos a nuestro Dios y celebremos su grandeza y su hermosura.

Miércoles

¿ESTAMOS FIRMES EN EL SEÑOR?

Filipenses 4:1

Queremos resaltar aquí el gran afecto que tenía Pablo por los creyentes de la iglesia de Filipos, comunidad que estuvo siempre muy atenta y receptiva de la palabra y consejo del apóstol y que siempre apoyó su ministerio. Deseaba mucho estar con ellos, lo que era muy grato e importante para él. Participaban del verdadero amor cristiano mutuo. Ellos son para él su gozo y corona, porque son fruto de su ministerio y trabajo en el Señor. El apóstol también escribía a los tesalonicenses así: *“Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? vosotros sois nuestra gloria y gozo”.* (1 Tesalonicenses. 2:19-20). Estos hermanos han escuchado la voz de su pastor, y es siempre muy grato para un siervo del Señor, ver las ovejas trabajar y crecer en el conocimiento de Dios y de su voluntad. Por eso se preocupa por ellas, y vuelve a decirles: estad firmes en el Señor. También les dice a los corintios y ahora a nosotros: Estad firmes en la fe; y a los efesios: Fortaleceos en el Señor... para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Y a los gálatas: Estad firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres... Esta firmeza se consigue en la relación viva y constante con Cristo y con su Palabra, la comunión con los creyentes y el anhelo, esperanza y preparación para la venida de Cristo. Amados del Señor, Cristo venció. Amén.

Jueves

NUUESTRO TESTIMONIO

Filipenses 4:2-3

Pablo revela en esta carta algo que muchos tal vez podrían considerar trivial y son las enemistades que se dan en medio de las relaciones de los hermanos de la comunidad. Considero que no es nada trivial ni tan simple. Estas mujeres eran bien conocidas y obreras activas en la comunidad. Pero, tenían un conflicto personal o diferencia entre ellas, que era ya conocido por los creyentes, lo cual amenazaba la unidad de la iglesia. Pablo desde la prisión expresa su preocupación por ellas, y les ruega en la carta dirigida a toda la iglesia que sean de un mismo sentir en Cristo. El término griego significa mentalidad o actitud, esto es, deben buscar la unidad en Cristo, por encima de sus propias diferencias, sacrificando su orgullo en el altar de amor de Jesús, que es lo más importante, como dice también a los Colosenses 3:13-14: *“soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacédlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto”.* En seguida, el apóstol pide al obrero encargado de la comunidad y demás hermanos colaboradores que ayuden a estas dos hermanas a encontrar la reconciliación que demanda la fe en Jesús. También hoy necesitamos este tipo de humildad y compromiso con la fe. Es necesario poner a Cristo por encima de nuestras diferencias y preferencias, del orgullo personal y desacuerdos. Pidamos a Dios que nos limpie y purifique nuestros corazones de toda mancha y controversias entre nosotros, ya que somos hermanos por la sangre de Cristo y miembros de su cuerpo, que es la iglesia, la cual busca la santidad y la imagen de su salvador Jesucristo. ¡Amémonos de corazón, hermanos!

Viernes

EL GOZO DEL SEÑOR ES MI FUERZA

Filipenses 4:4

La palabra griega para regocijarse significa gozo profundo, constante y espiritual, esto quiere decir, que no es felicidad de momento, ni superficial, ni se refiere solamente a la parte humana, es felicidad principalmente del espíritu. Además, el imperativo presente en el griego implica la acción continua de regocijarse: es el gozo firme y permanente del Señor- Con ese gozo es con el que el apóstol quiere que se regocijen los filipenses, y ahora nosotros, como hijos de Dios que tenemos su Palabra escrita en nuestros corazones y el Espíritu de Dios que nos habla, que nos protege, que nos transforma y cuida nuestras almas. El que tiene al Señor, tiene su fuerza, y Cristo mora en nuestros corazones. Nehemías decía al pueblo: *...el gozo de Jehová es vuestra fuerza”.* (Hechos 8:10). *El gozo es fruto del Espíritu, no es una emoción pasajera. El rey David manifiesta el gozo que experimenta el hombre que pone en Dios su confianza: Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.* (Salmos 16:11). El gozo del Señor se basa en Cristo, en su obra, en su poder, en su fidelidad. Este gozo está por encima de toda cosa terrenal o circunstancia. Habacuc dice: *con todo, yo me alegraré en Jehová.*

Sábado

CRISTO VIENE PRONTO

Filipenses 4:5

Este consejo del apóstol a los seguidores de Jesús debe tocar el fondo del alma de todos nosotros, ya que es muy posible que en muchas ocasiones hayamos sido tentados a actuar con palabras descorteses y poco amables. Tal vez, el día de ayer usted sufrió el maltrato o descortesía de alguien, y entonces quiso responder de la misma manera: “ojo por ojo, diente por diente”. Pero esto no fue lo que nos enseñó y demanda hoy de nosotros el Señor Jesús, maestro del amor y el perdón. El término griego para gentileza significa amabilidad, moderación, paciencia, tolerancia, equidad, consideración con el prójimo, siempre, y sobre todo, en momentos de contrariedad e incompreensión. A veces, el consejo de la Palabra de Dios se queda como una piedra muda en la letra, y los cristianos nos quedamos tranquilos, aun desobedeciendo al Señor. Nuestro amado Jesús nos dice: *“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”.* (Mateo. 5:9). La amabilidad es un reflejo del amor de Dios que se muestra apacible, manso y humilde. La carne trata siempre de exigir conforme a sus preferencia y pasiones, pero el Espíritu Santo opera en nosotros para que tengamos dominio propio, y nos portemos como Cristo en acción y palabra. El apóstol enseña que: *“a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres”.* (Tito 3:2). Tenemos el llamado a ser luz de los hombres. Cristo viene pronto. Bendiciones.